

El Amor se deprime

Esta es una historia muy extraña en la que me vi involucrado, aunque también es posible que lo haya soñado, pues, su personaje principal no era un ser humano, sino la personificación de una cualidad: El Amor. Sí, el Amor. No estoy loco, me lo encontré hará cosa de tres años y a punto estuvimos de quedarnos sin El. ¿Qué sucedió?.

Llegó a mi consulta, (dicen que soy psicólogo), un personaje de apariencia singular, podría pasar por una mujer, pero también por un hombre, pero sea como fuere, era muy bello o bella, que igual da. Mi secretaria (que lleva ya dos meses sin cobrar), me dijo que aquel era el hombre más guapo que había visto en toda su vida, y yo juraría que era la mujer más bella del mundo. Este ser excepcional, andrógino, por tener o por no tener sexo, se dirigió a mí, abiertamente. No titubeó, me dijo que llevaba ya varios cientos de años deprimido, y que había ensayado suicidarse, pero como el era la personificación del amor, siempre había alguien que se enamoraba de él, cuando no debía y evitaban siempre que llevase a cabo su proyecto de eliminación.

En mi profesión se trata con personas que a veces confunden una cosa con otra, pero aquel ser era en efecto distinto, por lo que ya he mencionado sobre su aspecto, así que empecé a querer crearme que algo de cierto debía de haber en aquello de ser el amor, y como me pagan por escuchar, pues, qué más da, o sí. Lo cierto es que prefería escuchar lo que me tuviera que decir alguien que se creía el amor, que no otros que he tenido que se veían como Lucifer o Jack el destripador.

Sentados, aclaré la voz y le pregunté por qué había intentado quitarse la vida. Me miró con ojos tristes y me dijo que había decidido suicidarse porque cada vez le conocía menos gente. Al momento no supe cómo reaccionar, así que adopté la expresión 6-B del manual del perfecto psicólogo, que consiste en poner cara de comprender, aunque no supiese qué.

Fue allí, en el silencio figurado de mi despacho donde este curioso personaje que decía ser el Amor, me contó sus desdichas. Y ahora yo, sacando todo de mi memoria, intento escribirlo lo más fiel posible.

Me creas o no, buen amigo, te diré que ya desde los inicios de la humanidad, siempre se me ha vejado, malinterpretado y hasta ensuciado. Todo empezó con las correrías de mi

hermanastro bastardo, el Querer. Sí, este hermano mío hace todo lo posible por suplantarme, y en algunas ocasiones históricas, hasta lo ha conseguido, sobre todo, cuando en el mundo de los humanos aparecen las guerras. El Querer, da, si obtiene algo a cambio, y para disimular se hace llamar Amor. Mi hermanastro es todo un agente mercantil, da tanto y obtiene tanto, a ser posible más. Su manera de entender las relaciones entre personas es nefasta porque evita el altruismo, y entonces nadie es capaz de hacer algo por otro sin pensar en una recompensa. Sí, mi hermanastro, por desgracia tiene muchos discípulos, de ahí eso de: Me debes una. Que oímos hoy tantas veces. Y ahora te voy a aclarar un concepto. Seguro que has escuchado muchas veces eso de que hay muchas maneras de amar. Nos dicen que entre estas se encuentra el amor de los padres por sus hijos y de éstos por sus progenitores. También está el amor entre hermanos, entre amigos, entre esposos. Pero te han dicho esto los que no me comprenden, no hay distintas formas de amor, sólo hay una, y soy yo, lo que cambia son las circunstancias. Yo le dije entonces que no le entendía y él me hizo esta aclaración.

Los padres aman a sus hijos, porque surgen de ellos y son por eso hijos, o aunque fuesen adoptados, los amarían por la diferencia de edad. Los hermanos se aman como hermanos porque saben que son hermanos, si no lo supieran por haber sido separados nada más nacer, no habría inconveniente en que se amasen en circunstancia de formar una familia. Si dos amigos, con su amor de amigos, reencarnasen de nuevo, pero uno de ellos tuviese un cuerpo de sexo distinto, sin duda que se amarían como esposos. ¿Comprendes ahora lo que te digo?. Asentí, pues era cierto que amor sólo hay uno.

Ya de niños, mi hermanastro el Querer, enseña a utilizar el lazo emotivo para dominar, por eso es fácil escuchar en muchas familias eso de: Haz lo que yo te diga si deseas que te quiera. Me horroriza ver cómo en nombre del amor las personas se tiranizan, se calcula cuánto y cómo te aman y luego el que ama menos, es invariablemente el que se aprovecha, y el que se beneficia es siempre el que me desconoce, el que es amigo de mi hermanastro. He visto cómo personas bien parecidas han utilizado su aspecto para trepar en la sociedad, han utilizado el querer disfrazado de amor, para poder así tener un ascendente sobre la persona sometida a su influjo. Han tomado mi nombre y lo han enlodado. Yo que soy el amor, nunca me he aprovechado de nadie, pues en mi naturaleza no está ese designio, sino todo lo contrario, existo para alegrar a los demás, para hacer la vida más fácil, para unir y no para dominar. Pero, ¿me ha comprendido el

ser humano?. No, no me comprende y se decanta hacia el Querer, pues está más cerca de los negocios. Mira amigo psicólogo, son muy pocas personas las que me ven o me sienten, pero ya sabes, cuando algo se generaliza, aunque sea una gran patraña, se da por cierta, así, cuando nos dicen que los niños aman a sus padres, no es cierto, los quieren y los necesitan. Ya te he dicho, que no exijo nada, y lo doy todo, pero claro, los humanos se sensibilizan mucho con los niños, sobre todo, con los suyos, porque son suyos. Dicho con otras palabras, los padres quieren algo que ha surgido de ellos, y esto, les guste o no, tiene algo de amor propio.

Si amigo mío, esta humanidad me desconoce, y ¿sabes cuando empiezan a desconfiar de mí?. Por tu cara veo que no, aunque si lo has padecido, es en la adolescencia. Sí, en esta época los jóvenes son muy vulnerables emocionalmente. A las niñas se les dice que lleven cuidado, que los hombres sólo buscan sexo, y a los niños se les dice que lleven cuidado no vayan a dejar embarazada a alguna. Esto es lo que se les dice, además de que las niñas deben hacerse valer, y ¿qué es eso de hacerse valer?. Pues si les interesa un chico no demostrarlo, llevar mucho cuidado con que nadie sepa si le amas o no. En otras palabras, fingir, y si te gusta el color blanco decir que eres partidaria del negro, con la idea soterrada de que el otro, descubra lo que sientes. Así, los chicos y las chicas ocultando sus sentimientos se van acercando el uno al otro, y aunque se amen, lo niegan durante un buen trecho de sus relaciones.

Entonces interrumpí al Amor y le dije, que aquello era un sistema preventivo para evitar que otra persona nos dañase. Entonces el Amor me miró como se mira a un niño y me dijo que precisamente lo que hacían era una estupidez, pues si dos personas que se aman no se lo dicen, es entonces cuando corren peligro, pues si ya ambos aceptan el juego de la indiferencia, lo más probable es que uno de ellos se esté aprovechando del otro, y como no hay manera de saberlo, por la farsa en la que este juego se da, luego el desengaño es el resultado. Si por el contrario, se dice lo que se siente, y la otra persona se burla o se aprovecha de alguna manera injusta, entonces se presentaría ante vosotros la evidencia, y no llevaríais más adelante una relación semejante.

Reconocí que el Amor tenía razón, los adolescentes para no sufrir un rechazo fingen que no están interesados, por lo tanto, descubrir que el otro, realmente no lo está, resulta muy difícil. Tiene razón el Amor, los humanos son estúpidos.

Escúchame amigo fortuito, si una relación entre dos personas ya empieza escondiendo

lo que se siente, es mal asunto, pues aumentan las posibilidades de que una relación así sea un fracaso.

Te comprendo, -le dije-, pero a nadie le gusta que se burlen de él, por culpa de estos amores.

Veo que no lo entiendes, si una persona se burla de otra por que es amada, no merece otra cosa que lástima, y el avergonzado debe ser el que hace burla o se beneficia. Sí, vosotros, sobre todo los hombres, no habéis dudado en hablar de amor a las mujeres cuando lo que buscabais es saciar el instinto biológico. Todos los Don Juanes del mundo son unos estúpidos, que nunca supieron lo que es amar, aunque ellos hayan sido amados, por eso, es bien cierto, que al final les sucede a ellos lo mismo que hacen a los otros. Cuántas veces en los institutos he visto a esas jovencitas que una vez conocido el amor de uno de sus admiradores, lo primero que se le pasa por la cabeza es buscar en qué se puede beneficiar, en cuál es el precio que pondrá a su admirador por permitirle que le dirija la palabra, o que la acompañe al cine. No mi buen amigo, los adolescentes tampoco me conocen bien, de lo contrario, no sufrirían por no conseguir a la persona amada. Ya te dije que siendo yo el Amor, me doy sin pedir nada a cambio, y que es mi hermanastro, el pedigüeño. Acaso crees que Dios nos va a maldecir por amar a nuestros semejantes. No lo creo. Y es por eso que ya no quiero vivir entre los humanos.

No te lo tomes así, ten en cuenta que las personas sí son capaces de amar, al menos se aman bien a ellos mismos. ¡Huy perdona!, No sé lo que estoy diciendo.

Pues yo si te entiendo, y el amarse a sí mismos sólo es válido en el caso de mantener un estado de dignidad. ¿Comprendes?.

Es cierto lo que me dices y ahora me viene a la memoria, que en el rito del cortejo entre distintos sexos, también en la raza humana, -como dirías tu-, los ejemplares más bellos se ponen ellos mismos un valor y no aceptan tratar con otros, salvo que sus valores respectivos sean similares. Por eso en todo grupo de jovencitos, sobre todo, los menos agraciados, son tenidos por menos importantes, y sufren el verse apartados, como si no existieran, como si la belleza de los otros les pasase la cuenta.

Veo que lo vas entendiendo, yo que soy el Amor, te digo además que cuanto más cuidan las personas su imagen, menos amor tienen para los demás, es algo matemático, a más imagen, menos amor. Como ves, no estoy ciego, lo que les sucede a veces a los adolescentes es que se enamoran, en el mal sentido, o quizá habría que decir que el

enamorarse sea una tontería.

Tampoco me parece a mí que enamorarse sea una tontería, como dices.

Pero, ¿con quien crees que estás hablando?. Si un individuo se anula a sí misma por otro, ha errado el camino. Yo que soy el amor no me brindaría de una manera semejante, pues supondría la disminución de una persona, cuando lo que debe suceder es el aumento de ambas. ¿Tu cerebro lo entiende?. Tu mundo está lleno de esas personas que solo saben querer, son posesivas, y todos los posesivos suelen tener un mal perder, así, si lo que desean se les resiste, procuran su ruina, es por eso que son muchas las noticias en las que existe violencia doméstica, pues, nada saben de amar, pero si de querer. Amar es dar, mientras que querer es poseer, es decir, mi hermanastro es el más querido por los posesivos. Un posesivo no va a dar nada gratis, por eso, no sabe amar. Y ya que hablo tanto de amar, hasta a mí me da ya asco mi nombre, pues, hasta cuando hacen el sexo, dicen que es amor.

No estoy de acuerdo.

Ya me lo suponía, pues escucha, si previamente existe el amor, el sexo tendrá amor, pero quítale el amor y será únicamente sexo. Sin embargo, si al amor le quitas el sexo, sigue siendo amor.

¿Según tú, amigo Amor, cuál es tu esencia más pura?.

Mi esencia más pura es aquella que se da entre personas de igual o distinto sexo, en la cual cada uno sólo se preocupa de hacer la vida más fácil al otro sin esperar nada de rebote.

Tienes razón, por eso eres el Amor. Estas personas que no piden nada y lo dan todo, cuando se encuentran con otras de igual característica, y se sienten amados, ya se sienten correspondidos, aunque no lo hayan buscado y no lo busquen. Esta es la perfección que tu me dices y la entiendo. Así que ahora no se que decirte, por que sinceramente, yo no te he visto mucho por ahí, y si al menos nos suicidamos juntos, por lo menos me marchó con todo el amor del mundo. Pero ¿qué estoy diciendo?. No soy partidario del suicidio. Oye mira, ...¿qué estas haciendo?.

Colocándome la corbata.

Pero ese es el cable de la lámpara. Mirá, Amor, no te voy a negar nada de lo que me has dicho, pero, precisamente por eso eres tan importante, si desapareces, los pocos que te han comprendido, tendrán que aguantarse con tu hermanastro. Date cuenta que si

desapareces, el ser humano, que es corrompible, se destruya, sin duda alguna. Eres importante, eres el más importante, pues sin ti, desaparece la unión, pues no es unión los motivos interesados, pues todos ellos al final se desintegran con el paso del tiempo, sin embargo tu, eres inmortal, trasciendes el tiempo y nuestras vidas, consigues que lo poco que aquí funciona siga siendo altruista, sin máscaras ni otro tipo de falacias.

¡Mi amigo!. Me has convencido, y aún te diré más, y esto es ya un secreto, que sólo los que mucho amaron conocen. No existe un amor de dos, sino de tres. Donde dos personas se aman, hay una tercera que se alegra y esa tercera es de las dos, la más importante, es Dios.

Adolfo Cabañero